

ASOCIACIÓN DE ENCUENTROS PSICOANALÍTICOS DE MEDELLÍN

RELATO: 11 DE JULIO DE 2015

LUGAR: AUDITORIO DE LA CLÍNICA LAS AMÉRICAS

ASISTENTES: María Cecilia Salas, Ramiro Ramírez, Analida Estrada, Julián Aguilar, María del Pilar Palacio, Rocío Gómez, Humberto Parra, Carlos Mario González, Luz María Castaño, Catalina Arcila, María Victoria Grillo y Juan Guillermo Rojas.

De acuerdo con el azar para la próxima fecha, 15 de agosto, le correspondió la palabra al Cartel: "Erótica del Duelo".

Continuando con los productos de trabajo elaborados durante el primer semestre del año, siguió el turno para quienes no lo hicieron en la fecha de junio 13.

Seguidamente, continuó María del Pilar Palacio; manifestó que su tema versaría alrededor del Das Ding dentro del marco del Seminario de la ética de Lacan; de allí que es una realidad que va estar con relación al imaginario, lo que un sujeto se construye del objeto, anhelo que está en el principio de placer; Das Ding es lo que está por fuera del significado, fuera de sentido, fuera de la cadena significativa. Lo extraño y lo más íntimo

En Freud es como aquello ajeno a un sujeto pero lo que le concierne al sujeto en lo más íntimo. La condición del Das Ding es devenir cosa y su representación va a estar dada por el lenguaje. Cuando se habla de ética, es lo que se impone a la conciencia y está en contacto con el principio de realidad. Se habla de la ética cuando se plantea un bien, como una ley vinculada al deseo, un bien con relación a un saber.

Consecutivamente, tomó la palabra Rocío Gómez para indicar que sobre el texto "Malestar en el Psicoanálisis", hay un malestar que no procede de la cultura, procede de la sexualidad y así anotó 3 consideraciones. Recordó que el texto "*El malestar en la cultura*" fue escrito por Freud en 1930.

Agregó, que los malos entendidos en la cultura generan malestar a pesar de los adelantos de la ciencia; por otro lado a pesar de este malestar el psicoanálisis ha seguido su marcha y es así de este modo como han surgido psicoterapias en rivalidad con el psicoanálisis, a pesar de variadas críticas.

En este sentido, sugirió, que no ha de rehuirse a un malestar, por el contrario se le debe describir y analizar; por lo tanto, el análisis de control es importante en el malestar del psicoanálisis y otros.

Con respecto al Cartel de la Institución, comentó a cerca de la permanencia de este en el tiempo y las funciones administrativas ejecutadas durante este, igualmente ilustró sobre el sorteo en el interior del Cartel con el ánimo de que uno de los cartelizantes lleve a cabo la dirección de cada jornada de Encuentros, sorteo realizado antes de cada fecha; además señaló el interés del Cartel de estimular

un trabajo, como también tener un plan B por parte del Cartel en caso de presentarse una dificultad en el trabajo institucional; también explicó sobre las propuestas realizadas, como lo han sido jornadas sobre el arte, San Sebastián, la participación de Cristina Gutiérrez y por venir la propuesta sobre Cartier Latin.

A continuación, Juan Guillermo Rojas leyó un escrito que denominó "*De la clínica como reinención*", relatando las memoraciones y reminiscencias extraídas de su clínica, las que denominó "*fragmentos de relatos*", para referirse a cada sujeto en la clínica médica y la manera de cómo retrotrae elementos de un pasado, que puestos dentro de un derrotero epistémico harán alusión y deberán coincidir con los marbetes diseñados por el CIE-10 o el DSM-IV, los cuales a su vez, vistos desde otro lugar, irrumpen de un modo que denominó fisiología de las palabras, incluso consideró allí lo medible de lo paraclínico cuantificable y detectable por la vía de la técnica de laboratorio o imagenológica; puesto que escuchar a un paciente debatiéndose entre sus hipótesis sobre la enfermedad pone en entredicho la fisiopatología desarrollada hasta hoy. Si bien, aclaró, todo ello dista de agotar el sentido en el trayecto de un análisis, cuando de clínica médica se trata en el marco meramente biológico.

Agregó, que estos fragmentos se ocupan de cualquier parte de la economía corporal y dan lugar al goce, pues el médico sólo se ocupa de lo medible del signo como enunciado del cuerpo, mientras que el sujeto de la enunciación aflora a su turno en la palabra genuina que se ofrece como sujeto del síntoma en otro espacio.

Así de este modo, dejó claro que la medicina y el psicoanálisis son campos con principios y fundamentos propios de cada saber, sin embargo, ello no obsta para escuchar un sujeto en la clínica médica.

Finalmente, Luz María Castaño manifestó unas palabras del libro 7 de Lacan, de 1959 – 1960; en donde Lacan busca darle a la práctica psicoanalítica otro estatuto, diferente a toda terapéutica que apunta a la felicidad. El psicoanálisis apunta a un bien, del uno por uno. Explicó, como Lacan realiza un recorrido por la obra freudiana, haciéndolo por el principio de placer y principio de realidad, ley más allá de toda ley pero que legisla toda relación con el mundo.

Agregó, el punto de fuga, su bien, que toda filosofía o psicología busca, es el bienestar del sujeto, para buscar el *filling* y los conceptos.

Lacan aporta su novedad, el *Das Ding*. Para hablar de ética psicoanalítica hay que definir ese *Das Ding*, el *Das Ding* apunta al concepto de sublimación. Sublimación en Freud es satisfacción de la pulsión, compromiso sintomático. Síntoma: idealización, enamoramiento, un concepto problemático en Freud (sublima), Lacan lo retoma y lo trasciende para definirlo como una satisfacción desligada del otro.

Explica el paradigma del vaso, como significante que representa el vacío y la cosa o *Das Ding*, es representado por un significante vacío. Se borra el sujeto se bordea la cosa y aparece el sujeto.

Terminada la sesión de productos, tal y como se planteó en la reunión anterior de Encuentros, se disertó acerca de la permutación de los miembros de la institución responsables de algunos espacios.

En consecuencia, María Victoria Grillo anunció la terminación del espacio de clínica, en donde se trabajó por un periodo de 2 años.

Seguidamente, Julián Aguilar expresó que era necesario separar la clínica psicoanalítica de la literatura psicoanalítica.

Para terminar, se realizó un sorteo con el fin de llevar a cabo la permutación de un miembro del Cartel de la Institución, siendo elegida Analida Estrada.

Juan Guillermo Rojas Restrepo

Responsable de la elaboración de este relato.